

# LA CULTURA COMO DIAPASON DE LA PAZ<sup>1</sup>

Por: **Belisario Betancur Cuartas**  
**Ex presidente de La República de Colombia**  
**“Homo homini lupus”**  
**PLAUTO-HOBBS**

## I- INTRODUCCIÓN. La larga paciencia

Constituye un muy grande honor participar en ésta XVI versión de la Cátedra Abierta sobre Derechos Humanos, que la Tricentaria Universidad de San Buenaventura convoca en éste año fundacional. Y alternar en ésta prestigiosa cátedra abierta con elevadas figuras de la inteligencia, versadas en el pensamiento franciscano que exalta al ser humano como centro de vida y como sembrador de destino. Tal ha sido el itinerario histórico del franciscanismo en el mundo y especialmente en Colombia; y, en ella, en Antioquia en donde la huella universitaria franciscana es profunda y sapiente.

La historia ha ratificado con más de un testimonio, la veracidad de la tesis del comediógrafo latino Tito Marcio Pauto en el siglo III antes de Cristo, popularizado por el filósofo inglés del siglo XVII Thomas Hobbes, de que lobo es el ser humano para sí mismo cuando desconoce quién es el otro. Ello, en el sentido de que el egoísmo es evidencial en los patrones de comportamiento del ser humano, si bien la sociedad busca enmendar tal egoísmo como el contra comportamiento de la violencia.

En realidad, en más de una instancia de aquella larga paciencia que es el arte, según Honorato de Balzac, genial autor de “La Comedia Humana”, el ser humano, unamuniano de carne y hueso, ha dejado creaciones imperecederas en las plásticas y las letras. No es mas que visitar museos y bibliotecas, para darse cuenta de las huellas dejadas por aquel ser en la Biblioteca de Alejandría, o en la Biblioteca Vaticana, o en los Museos de Louvre, del Prado o del Vaticano, vestigios de creatividad y de fraternidad que fluyen de vivencias guerreras, como cuando los personajes de los cuadros de Rembrandt se dan la mano o simplemente se rozan los cuerpos por los costados, en señal de amistad. Lo cual es, asimismo, testimonio de que las expresiones del arte de una u otra manera, al igual que la cultura toda, traen al espíritu la plenitud de la paz.

A lo largo de la historia ha habido, desde luego, trayectos de violencia que -si se hubieran perpetuado en el tiempo en guerras y devastaciones-, podrían haber confirmado los pesimismos animalistas de Hobbes. Pero no ha sido así. Al contrario, las glorias literarias de Homero a Cervantes y a García Márquez; y las esculturas y pinturas desde las Cicladas y Miguel Ángel, pasando por los impresionistas hasta Picasso y Botero, presentan obras de seres iluminados por el resplandor de genio y habitados por el duende de la belleza, pequeños dioses en tanto que creadores de aquel esplendor del orden que los escolásticos entendían por hermosa.

Y por supuesto, ha habido y hay, concepciones estéticas que asumen formas apenas testimoniales y notariales, como el coro de la tragedia griega, trayectos planos de la historia en los que se decantan las convulsiones. Detengámonos en dos saberes distintos, determinados por dos conocimientos diferentes.

<sup>1</sup> Conferencia en la Universidad de San Buenaventura, con motivo de los 300 años de presencia Franciscana en la Educación Superior. Medellín, Marzo 29 de 2008.

## II.- LOS DOS SABERES

Son identificables con facilidad las diferencias entre el sistema de conocimiento andino y un cierto sistema de conocimiento occidental. Frente a la presunción de aquellas áreas supérstites que establecen cómo debe ser el futuro y cómo se debe construir la historia según los pueblos con tradición étnica, las minorías de culturas subalternas afirman su visión del mundo y su lógica originaria; y despliegan valoraciones según ordenes alternativos a la modernidad y al postmodernismo, como lo hacen las culturas andinas.

Existe un disenso entre las concepciones epistemológicas utilizadas para explicar la manera andina de acceder al conocimiento; y un cuestionamiento de fondo sobre la tesis de que el conocimiento científico solo es válido cuando cumple con los presupuestos de cierta actitud imperante del conocimiento occidental. El cual, fundado en una logicidad irracional, ha traído un sinnúmero de rompimientos temporo-espaciales en las sociedades intervenidas/colonizadas.

En la imagen andina del mundo prevalece un rasgo "cosmocéntrico", al tiempo antropocéntrico. El ser andino es consciente de una preeminencia telúrica y anímica de lo sagrado, que lo coloca en un rol pasivo y subordinado, como parte de un orden de reciprocidad y flujo. Tal orden determina la forma de las relaciones entre las personas, con el entorno ecológico y con las aproximaciones a las deidades.

## III.- LA OTREDAD.

En cuanto a las valoraciones existenciales, los principios andinos que articulan las creencias, son la complementariedad y la alternancia. Ambos subsisten en un dinamismo fluido y diádico entre la convivencia (como antes vimos, reguladora de la animalidad hobbesiana), y faccionalismo: integración genérica de lo disímil, valoración de la comunidad frente al individualismo, serenidad frente al orden opresivo y expoliador, pero también erupción de revueltas violentas de rechazo. Se trata de la conformidad aparente ante la imposición de diagramas de poder, y la activación explosiva como respuesta inmediata o de tracto sucesivo.

En contrario de la cosmovisión andina, en ciertas áreas de la cultura occidental ha prevalecido una imagen del mundo en la que el ser humano es ubicado en el centro, con lo cual el libreto en su completo se torna antropocéntrico. Es la historia del pensamiento que surca la filosofía clásica antigua, el humanismo, la ilustración y la modernidad, con preeminencia en la metafísica especulativa, el optimismo por las posibilidades de la ciencia y el conocimiento dogmático validado por la fuerza de la razón, partiendo de la creencia en un orden universal, aquellas áreas de occidente suponen que la realidad es conocida como objetividad y neutralidad, gracias a la capacidad humana que vierte luz sobre objetos discretos arrojados como libélulas en el cosmos.

Así, la historia reciente de la cultura occidental ha cimentado las bases de una filosofía, una ética y un modelo de sociedad con base en el individualismo posesivo, la exaltación de la libertad y la consolidación del capitalismo, la seguridad y la democracia.

El saber andino que descansa sobre la base del conocimiento comunitario, cuya existencia se legitima sobre la argumentación colectiva y el simbolismo celebrativo indígena, otorga la posibilidad de construir categorías de pensamiento emergente que tiene el sustento del conocimiento ancestral, cuya tarea rectora es la de revalorizar este conocimiento, al cuestionar o al menos poner en duda la lógica aristotélica-hegeliana-marxista. Entender el sistema de saber-hacer-andino frente a la tecnología occidental y las consecuencias que conlleva, es desde el conocimiento de lo nuestro, entender lo otro, sus interferencias y complementaciones. Y en esta forma, construir lo propio. Con razón la filosofía española María Zambrano, sostenía que somos por el otro y con él. Y es allí, en ese reconocimiento y exaltación de la otredad que fue tan íntima preocupación del español Xavier Zubirí, allí empieza germinar la paz, aquella palpación denodada del ser humano por elaborar escenarios de plenitud para proseguir la tarea de completad del mundo, que el Creador le dejara a medio hacer como testimonio de confianza.

#### **IV.-EL PARADIGMA**

Una relación de igualdad entre diferentes culturas, con su sistema de conocimientos, significa la posibilidad de un diálogo que, en vez de buscar el dominio de una sobre otra, tienda hacia el enriquecimiento recíproco como contribución para crear sociedades sostenibles.

Los ejemplos son numerosos

Los agricultores tradicionales de Los Andes han desarrollado tres mil variedades de papa. Hay huertos en la región andina que tienen hasta 50 variedades, algunas resistentes simultáneamente al frío y a las sequías; otras adaptadas a distintas alturas o suelos, con particulares características nutricionales, medicinales o rituales.

La creciente preocupación por el impacto negativo de la agricultura convencional sobre el medio ambiente y la salud del consumidor, y el rechazo de, la sociedad a los alimentos transgénicos, están llevando a más y más agricultores y consumidores hacia la agricultura orgánica (o sustentable) por ser ésta más saludable y benigna para los seres humanos y para el medio ambiente. En Estados Unidos, por ejemplo, el mercado de productos agrícolas orgánicos crece 20% cada año. Esta agricultura evita el uso de químicos sintéticos o por lo menos mantiene su uso en un grado mínimo.

Tal tendencia conduce a individuos y organizaciones visionarios de las sociedades industrializadas, a combinar agricultura y ecología, y a buscar ideas e inspiración en otras culturas, así se trate de manifestaciones vivenciales incipientes y tradicionales.

#### **V.- DIVERSIDAD SIN RUPTURA**

Pero un cierto paradigma occidental, desprecia los conocimientos tradicionales de las culturas no occidentales y los clasifica como superstición e ignorancia, o como simples mañas irracionales de pueblos atrasados que no han cumplido su deber de modernizarse. Con todo, resulta que los pueblos indígenas y rurales, supuestamente retrógrados e ignorantes, han practicado la agricultura sustentable por miles de años y tienen conocimientos avanzados en un sinnúmero de áreas relacionadas con la salud humana y la protección del ambiente.

Entrados ya en el tercer milenio, se hace más claro que el paradigma científico occidental no es la última palabra a lo que se refiere al desarrollo humano. El euro-centrismo da paso a una valoración de otras culturas, pueblos y civilizaciones que supuestamente eran "primitivos", y cuya alma humilde se comenzó a descubrir desde Vitoria, Suárez, Vives y la Escuela de Salamanca; y a percibir contra Hegel y antes Octavio Paz, García Márquez y Neruda, que esa alma es capaz de elevarse a instancias altas de conocimiento, en las cuales el espíritu humano construye las categorías de las paz. Definir lo andino como simple manifestación de costumbres y agregar que nuestros antepasados no eran civilizados, es una banalidad. A la luz de nuevos estudios, se sabe que varios de sus centros arqueológicos eran urbes densamente pobladas, de 10 a 100 mil habitantes. Los conocimientos en metalurgia, ingeniería hidráulica, tratamiento de suelos, medicina e incluso psicología, son comparables con otras realidades de su tiempo. Se sabe que todas las realizaciones de la vida estaban íntimamente ligadas con el arte. Toda la cosmovisión andina era creada (escenificada y reproducida) a través del movimiento, las evoluciones, la coreografía, la danza, la música, la poesía e incluso el teatro.

Una reciente exposición inspirada y organizada por la visión de Francisco Pérez y la Fundación Santillana de España, fue presentada en la hermosa ciudad de Santillana del Mar y en Madrid: en ella se muestran los caracteres de la esencialidad aborígen iberoamericana y de formas expresivas del mestizaje barroco de la región. Aquel antecedente podría ser el preámbulo para la creación de un espacio de cultura popular de nuestros pueblos, como categoría de una diversidad sin ruptura y de un sembradío de paz.

## VI.- EL HOMBRE QUE SUEÑA

En relación con lo anterior quiero hacer una evocación que he expuesto en otros centros académicos.

En una coqueta plazuela del centro de Bogotá, un hombre de estatura elevada, copiosa cabellera y gafas de gruesos aros de carey a la antigua usanza, sentado en un banco de madera vieja, ese hombre lee y sueña. Sobre sus largas piernas apoya un libro burocrático de decretos gubernamentales. Entre ellos aparece la norma jurídica que él inspirara y redactara, en virtud de la cual se creó el Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (Icetex), hace sesenta años.

Aquel hombre más sueña que lee. Sueña el mismo sueño que el Libertador Simón Bolívar tuviera en 1826. En aquel entonces, a la manera que Pericles en el siglo IV antes de cristo unió las antifictionías griegas con su capital en el Istmo de Corinto, el Libertador Bolívar convocó un Congreso Antifictiónico de todos los países americanos con capital en el Istmo de Panamá. Era el sueño de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Fracasado entonces por la oposición de los Estados Unidos, pero ahora renaciente en las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, y en la Secretaría General Iberoamericana, (SEGIB), cuyo rector es el asturiano - uruguayo-latinoamericano Enrique Iglesias, y su apoyo en el exministro Colombiano Ramiro Osorio, director de Cultura de la Secretaría.

Recordemos que Emma Zunz, personaje de un cuento de Borges, dice que cuando alguien sueña algo en la soledad de su sola compañía. Aquel sueño no es mas que eso, un sueño; pero cuando lo sueña en compañía, el sueño empieza a convertirse en realidad. Y de esa realidad brota, como una crisálida, la anhelada floración de las paz.

El hombre que lee y sueña en aquella plazoleta de Bogotá, es Gabriel Betancourt Mejía, quien fuera ministro de educación, subdirector de la UNESCO, e invencible soñador e impulsor de la comunidad Iberoamericana de Naciones, por todos sus títulos consagrados en la memoria perdurable del bronce, que a través de la historia ha perpetuado a los grandes guerreros pero también a los grandes forjadores de la paz.

## VII. -LA INSERCIÓN Y SUS RIESGOS.

En torno a esas ensoñaciones quiero hacer algunas reflexiones, en concreto sobre el proyecto de un nuevo modelo Iberoamericano de cooperación. En él he puesto a varias instituciones académicas -como las Universidades del Zulia en Venezuela, y los institutos Gaviotas (dirigido por el profesor Manuel Elkin Patarroyo)-, la creación de la Universidad de la Frontera como catalizador de ciencia y de paz.

Empecemos por reconocer que la globalización económica es una fuerza poderosa que está transformando el mundo contemporáneo, proceso suficiente a generar inmensos beneficios para todas las naciones.

Piense en países como India y China, donde más de trescientos millones de personas han logrado salir de la pobreza absoluta, gracias a su inserción en la economía internacional.

Frente a estos evidentes beneficios, surgen riesgos, también evidentes, que no se pueden subestimar.

Por una parte, la alta volatilidad financiera, afecta en forma negativa a las naciones que no tengan serias políticas macroeconómicas o un nivel adecuado de reservas internacionales. En segundo lugar, los países que carezcan de las condiciones para ser receptores de la inversión extranjera y que no han sabido construir un sector externo dinámico, quedan marginados.

En tercer lugar, el crimen transnacional organizado, está aprovechando Internet y los mejores sistemas de comunicación y de transporte, para impulsar sus actividades. Y, en último lugar, pero no menos importante, existe una cierta tendencia a la homogenización cultural, que aparece dondequiera con secuelas negativas, que, en nuestro caso, vienen desde los manantiales desde donde fluye la nacionalidad colombiana.

## VIII. - DOS CATEGORIAS

En efecto, desde la Colonia en los siglos XV, XVI, XVII y VIII, en Colombia existen dos categorías culturales antagónicas: una cultura hispánica hegemónica, sofisticada, europeizante, patrimonio de las elites criollas y una cultura popular subalterna, mestiza, dominada, patrimonio de comunidades indígenas y afrodescendiente. La cultura hegemónica dispone de numerosos instrumentos y mecanismos de mantenimiento y de expansión; la cultura subalterna se relega al anonimato o a pequeños círculos literarios, teatrales, políticos.

En la actualidad se produce una simbiosis de ambos componente, porque lo hegemónico empieza a bajar de su pedestal, y lo subalterno comienza a ascender de su sumisión.

Por causaciones de distinta procedencia, se está produciendo el rescate de aquellas adormecidas o subyugadas identidades, como se ha visto en Bolivia, México, Colombia y Ecuador.

## VII. - LA IDENTIDAD CULTURAL

Finalmente, es sabido que todos los habitantes del planeta hablarán el mismo idioma, leerán los mismos libros, escucharán la misma música y estarán a manifestaciones artísticas y culturales similares, nos estaríamos moviendo hacia la homogenización cultural, lo cual sería una pérdida enorme para el planeta. Por eso señalo que, en forma paralela a la globalización, se observa también una fuerte tendencia hacia el mantenimiento de la identidad cultural, por reacciones analíticas por las etnias minoritarias o por fatiga de sumisión alentada por líderes políticos.

En consecuencia, tanto las entidades multilaterales como los gobiernos y sectores privados de nuestros países, tiene una inmensa responsabilidad en el apoyo a la diversidad cultural.

En este sentido, hay realidades lacerantes que duelen en la piel y en el alma de las comunidades minoritarias en América Latina, las cuales se levantan altivas en el orgullo de su profunda identidad.

Aquella identidad expresa en la plenitud de la cultura, fundamento y apoteosis de la paz.

## CULTURE AS A TURNING FORK FOR PEACE<sup>1</sup>.

**By: Belisario Betancur Cuartas,  
Former President of the Republic of Colombia.**

**“Homo homini lupus.”  
Plautus-Hobbes.**

### I.- INTRODUCTION.

#### THE LONG PATIENCE.

It is a great honor for me to participate in this Sixteenth version of the Open Chair about human rights, which the Tricentennial Saint Bonaventure University invites in this foundational year. And being able to alternate in this prestigious open chair with noble figures of the intelligence world that are well versed in the Franciscan thought which extols the human being as the center of life and the sower of fate. Such has been the historic itinerary of Franciscanism in the world and especially in Colombia, and in it, in Antioquia, where the Franciscan university mark is deep and sapient.

History has ratified with more than one testimony the truthfulness of the thesis of the Latin playwright Titus Maccius Plautus in the III century BC, who was popularized by the XVII century English philosopher Thomas Hobbes, when it is stated that the human being is a wolf for himself when he is not aware who the other is. It is so, in the sense that selfishness is quite evident in the behaviorist patterns of the human being, although society aims at mending such selfishness as the counter behavior of violence.

In reality, in more than one moment of that long patience which is art, according to Honore de Balzac, a great author of “The Human Comedy,” the human being, Unamunian of flesh and bone, has left everlasting creations in the plastic arts and the arts. Suffice it to visit museums and libraries, in order to realize the marks left by such a human being in the Library of Alexandria, or in the Vatican Museum, or in the Museums of Louvre, Prado or Vatican, traces of creativity and of fraternity which flow from war experiences, as when the characters in the paintings by Rembrandt shake hands or just touch their bodies on the sides, as a signal of friendship, which is, likewise, a testimony that the expressions of art, one way or another, as well as culture, bring fulfillment of peace to the spirit.

Throughout history, there have been, of course, routes of violence, -if they had been perpetuated in the time of wars and devastations -, they could have confirmed Hobbes' animalist pessimisms. But it has not been like this. On the contrary, the literary glories from Homer to Cervantes and García Márquez, and the sculptures and paintings from the Cyclades and Michelangelo, including impressionists like Picasso and

---

<sup>1</sup> Conferencia en la Universidad de San Buenaventura, con motivo de los 300 años de presencia Franciscana en la Educación Superior. Medellín, Marzo 29 de 2008.

Botero, show works of illuminated beings by the splendor of genius and dwelled by the dwarf of beauty, little gods inasmuch as creators of that splendor of order, which the Scholastics understood as beauty. And of course, there have been and there are aesthetic conceptions which barely take testimonial and notarial forms, like the choir in the ancient Greek tragedy, flat routes of history in which the convulsions were chosen. Let us spend some time in two distinctive kinds of knowledge, which are determined by two pieces of knowledge.

## II.- THE TWO PIECES OF KNOWLEDGE.

The differences between the Andean system of knowledge and a certain Western system of knowledge are easily identified. Taking into account the presumption of those surviving areas which establish how the future must be and how history must be built, according to the peoples who have ethnic traditions, the minorities of subordinate cultures state the world view and their original logic and they display assessment devices according to alternative orders to modernity and post-modernity, as the Andean cultures do.

There exists a dissent between the epistemological conceptions utilized to explain how the Andean peoples reach knowledge; and a question of law about the thesis that the scientific knowledge is only valid when it abides by the assumptions of a certain prevailing attitude of the Western knowledge. This kind of knowledge, founded in an irrational logic, has brought a great many tempo-spatial breaking in the intervened/colonized societies.

In the Andean image of the world a "cosmocentric" feature prevails, which is also anthropocentric. The Andean human being is aware of a telluric and mood preeminence about the sacred, which places him in a passive and subordinate role, as a part of an order of reciprocity and flow. Such an order determines the manner people relate both with the environment and the approaches to deities.

## III.- THE OTHERNESS.

As far as the existential assessments, the Andean principles which articulate beliefs are complementarity and alternation. Both of them survive a fluid and dyadic dynamism between coexistence (as seen earlier, it is a regulator of the Hobbesian animality) and factionalism: a generic integration of that which is dissimilar, appraisal of the community concerning individualism, serenity regarding the oppressive and plundering order, but also an eruption of riots of rejection. It deals with the apparent conformity before the imposition of diagrams of power and the explosive activation as an immediate response or of successive tract.

Contrary to the Andean view of the world, in certain areas of the Western culture an image of the world has prevailed, in which the human being is located in the center of the cosmos, with which the script of their completeness turns out to be anthropocentric. It is the history of thought which ploughed the ancient classical philosophy, humanism, illustration and modernity with preeminence of the speculative metaphysics, the optimism by the possibilities of science and the dogmatic knowledge, validated by the



strength of reason. Starting from the belief in a universal order, those Western areas suppose that reality is known as objectivity and neutrality, thanks to the human capacity which sheds light on discrete objects thrown as dragonflies into the cosmos.

Thus, the recent Western culture has provided the foundations of a philosophy, an ethics, and a model of a society based on the possessive individualism, the exaltation of freedom and the consolidation of capitalism, security, and democracy.

The Andean knowledge which rests on the basis of the communitarian knowledge, whose existence is legitimated on the collective argument and the indigenous celebrating symbolism, provides the possibility of building categories of emergent thought which supports itself on the ancient knowledge, whose guiding task is to reappraise this piece of knowledge, by questioning or at least by doubting the Aristotelian-Hegelian-Marxist logic. To understand the system of the knowhow of the Andean peoples regarding the Western technology and the consequences it carries, it is from the knowledge of what is ours, to understand the other, its interferences and complementations. And in this manner, be able to build what is theirs. Rightly, the Spanish philosopher María Zambrano stated that we exist because of the other and with the other.

And it is there, in that recognition and exaltation of otherness, which was so an intimate preoccupation of the Spanish Xavier Zubiri, where peace starts to germinate, such an indefatigable palpitation of the human being in their attempt to elaborate scenarios to continue the task of completing the world which the Creator would leave them halfway done as a testimony of his trust.

#### **IV.-THE PARADIGM.**

A relationship of equality between different cultures, with a system of knowledge, means the possibility of a dialogue that, instead of looking for the dominion of one over another, tends toward the reciprocal enrichment, as a contribution to create sustainable societies.

The examples are numerous.

The traditional farmers of the Andes have developed three thousand varieties of potatoes. There are some orchards in the Andean region which grow up to 50 varieties, some of them are simultaneously resistant to cold and droughts; some others have been adapted to different heights and soils, with their own nutritional, medicinal or ritualistic features.

The growing preoccupation by the negative impact of the traditional agriculture on the environment and the health of the consumer, and the rejection by society of transgenic foods, are leading to more and more farmers and consumers toward the organic (or sustainable) agriculture, for being healthier and more benign both for the human beings and the environment. In the United States, for example, the market of organic agricultural products grows 20% every year. This kind of agriculture avoids the use of synthetic chemicals or at least keeps their use at the lowest level possible.

Such a tendency leads to visionary individuals and organizations of industrialized societies, to combine agriculture and ecology, and to try to find ideas and inspiration in other cultures, either they are incipient or traditional experiential manifestations.

## **V.- DIVERSITY WITHOUT A RUPTURE.**

But a certain Western paradigm looks down on the traditional knowledge of non-Western cultures and classifies them as superstition and ignorance, or just as simple irrational wiles of backward peoples who have not done their duty to modernize. Nevertheless, it turns out that the indigenous and rural peoples, supposedly reactionary and ignorant, have practiced a sustainable agriculture for thousand years and they are knowledgeable about a great many areas relating to the human health and the protection of the environment.

Well into the third millennium, it is even clearer that the Western scientific paradigm is not the last word when it comes to the human development. Euro-centrism gives way to an assessment of other cultures, peoples and civilizations who supposedly were "primitive," and whose humble soul started to be discovered from Vitoria, Suárez, Vives and the School of Salamanca; and be perceived against Hegel and before Octavio Paz, García Márquez and Neruda, that that soul is able to reach high instances of knowledge, in which the human spirit builds the categories of peace.

To define the Andean as a simple manifestation of customs and add that our ancestors were not civilized is a banality. In the light of new studies, it is known that several of their archeological centers were densely populated towns, from 10 to 100 thousand inhabitants. Their knowledge in metallurgy, hydraulic engineering, soil treatment, medicine and even psychology, compares to other realities of their time. It is well known that the realizations of life were intimately related to art. The whole Andean view of the world was created (staged and reproduced) through movement, evolution, choreography, dance, poetry, and even, the theater.

A recent art exhibit inspired and organized by the vision of Francisco Pérez and the Santillana Foundation in Spain, was carried out in the beautiful city of Santillana del Mar and in Madrid: in it are shown the characters of the Latin American aboriginal essence and of expressive forms of baroque miscegenation in the region. Such a precedent could be the introduction for the creation of a space of popular culture of our peoples, as a category of diversity without a rupture and of a sown field of peace.

## **VI.- THE MAN WHO DREAMS.**

In relation to the former, I would like to evoke something I have put forward in other academic centers.

In a coquette small square in downtown Bogotá, a pretty tall man, abundant hair and old-fashioned round tortoiseshell thick frames, sitting on an old wooden bench, that man reads and dreams. He leans a

beaurocratic book about governmental decrees on his long legs. Among these decrees, the legal regulation he inspired and wrote down; stands out, by virtue of which it was created the Colombian Overseas Technical Specialization Institute (ICETEX), sixty years ago.

That man dreams more than he reads. He dreams the same dream that the Liberator Simón Bolívar had in 1826. At that time, in the manner of Pericles in the VI century Before Christ united the Greek antiphictionies, being its capital city at the Isthmus of Corinth, the Liberator Bolivar called for an Antiphictionic Congress of all the American countries held at the capital at Isthmus of Panama. It was the dream of the Latin American Community of Nations. It failed because of the United States opposition, but now it is rebirthing in the summits of Heads of State and Prime Ministers, and at the Latin American General Secretariat (SEGIB), whose director is the Asturian-Uruguayan-Latin American Enrique Iglesias, and the support is the Colombian ex Minister Ramiro Osorio, who is the director of Culture of the Secretariat.

Let us bring to mind Emma Zunz, a character of one of Borges' short stories says that when someone dreams in the solitude of their own company, such a dream is no more than that, but when it is dreamed with someone else, the dream turns out to be reality. And from that reality springs, like a chrysalis, the wished flowering of peace.

The man that reads and dreams in that small square in Bogotá, is Gabriel Betancourt Mejía (2) who used to be Minister of Education and Deputy Director of UNESCO, and an unbeatable dreamer and promoter of the Latin American Community of Nations, thanks to all the prizes he got in the memory of the everlasting bronze, that throughout history has perpetuated the great warriors, but also to the great forgers of peace.

## VII. INSERTION AND ITS RISKS.

Around those fantasies, I would like to make some reflections, in particular about the project of a new Latin American model of cooperation. In it, I have put in several academic institutions – such as the Universities of Zulia in Venezuela, and the Gaviotas (Seagulls) institutes (directed by Professor Manuel Elkin Patarroyo)-, the creation of the University of the Border as a catalyst of science and peace.

Let us begin by acknowledging that the economic globalization is a powerful force that is transforming the contemporary world, a sufficient process to generate great benefits for all of the nations.

Just think about countries such as India and China, where more than three hundred million people have been able to leave extreme poverty behind, thanks to their insertion into the international economy.

In front of these benefits, there are some evident risks, which cannot be underestimated.

In the first place, the high financial volatility affects in a negative manner those nations that do not have serious macroeconomic policies or an adequate level of international reservations. In the second place, the countries that lack the conditions for being recipients of the foreign investment and that have not been

able to build a dynamic external sector, are left behind. In the third place, the organized transactional crime is taking advantage of the Internet and the best communication and transportation systems in order to promote its activities. And last but not least, there exists a certain tendency to the cultural homogenization, which appears everywhere with negative consequences, that in our case, come from the springs where the Colombian nationality flows.

## VIII. TWO CATERGORIES.

In fact, (3), from the colonial times, in the XV, XVI, XVII and VIII centuries, in Colombia, there have been two conflicting cultural categories: A Hispanic hegemonic culture, which is sophisticated, Europeanizing, patrimony of the Creole elites and another subordinate popular culture which is mixed race, dominated, patrimony of indigenous and Afro descent communities. The hegemonic culture has at its disposal a large number of instruments and mechanisms of maintenance and expansion; the subordinate culture is recruited into the anonymity or just small political theatrical literary circles.

At present, a symbiosis of both components is produced, because that which is dominant starts to get off its high horse, and which is subordinate starts to rise from its submission.

Due to causes of different nature, the rescue of those sleepy or subjugated identities is taking place, as it has occurred in Bolivia, Mexico, Colombia and Ecuador.

## IX. THE CULTURAL IDENTITY.

Finally, it is well known that if all of the inhabitants on the planet spoke the same language, read the same books, listened to the same kind of music and were involved in similar artistic and cultural manifestations, we would be moving into the cultural homogenization, this being a huge loss for the planet. That is why, I point out, that, in a parallel manner to globalization, is also observed a strong tendency toward the maintenance of the cultural identity, due to analytical reactions of the minority ethnic groups or due to fatigue of submission encouraged by political leaders.

Consequently, both the multilateral entities and the governments and private sectors of our countries are highly responsible for the support to cultural diversity.

In this sense, there are searing realities that hurt both the skin and the soul of the minority communities in Latin America, which rise proudly of their own identity.

Such an identity expresses in the height of culture, a foundation and an apotheosis of peace.

Bibliographic reference

2 Ingrid's father, candidate to the Presidency of Colombia and kidnapped for a long time by the FARC.

3 The anthropologist Gloria Triana, in her recent book on the Bat Foundation states the following thesis, which is also supported by other historians and anthropologists.